

Salmos del Arcángel Gabriel

8. La vida es fiesta

1. La vida es fiesta.
2. Cuando te encuentres en la postura sagrada de la meditación, cuando te sientes conscientemente sobre la Madre y establezcas una profunda comunión entre Ella y tu cuerpo, abre el ojo de tu alma y observa la calidad del agua que te anima por fuera y por dentro. y desde dentro.
3. Despiértate y purifícate.
4. Deja que tu cuerpo entre en la gran comunión con la Madre, donde encuentra finalmente su felicidad, su plenitud, su armonía.
5. Deja que el agua de tu vida se asiente y se calme.
6. Sé un observador silencioso y conduce todas las fuerzas, influencias e inteligencias hacia la perfección de la Luz. De este modo, los mundos superiores se sentirán atraídos hacia ti y vendrán a compartir contigo la celebración, la fiesta de la vida bella y útil, creando beneficios y abundancia.
7. Si una Divinidad, un Arcángel, un Ángel o un maestro pueden venir a la Tierra, nunca es a través de la contribución de un solo ser. El cuerpo debe estar en armonía con la sabiduría de la Madre. La voluntad, los sentimientos y los pensamientos deben estar en comunión con la gran tradición de la Luz. Entonces el hombre está en la casa de su cuerpo y su conciencia en unión con lo universal; respira la gran armonía, lleva en su corazón la gran familia de los que viven con la Luz infinita. Su casa está bien construida, su vida está bien organizada, y puede llevar consigo a muchos invitados, huéspedes distinguidos, grandes pensamientos, el recuerdo de los sabios y sus obras benditas.
8. Aquel que organice su cuerpo y su vida de tal manera que lleve en sí lo universal de la Luz, será amado por el mundo divino. Los seres que habitan los mundos superiores se sentirán atraídos por un hombre así y acudirán a él para compartir los tesoros de la sabiduría y llevar los dones del espíritu al mundo del hombre.
9. No olvides que no estás solo en la Tierra.
10. No eres sólo un cuerpo y una conciencia aislados. Tu cuerpo y tu conciencia respiran en el universo, y es a través de este intercambio constante como puedes encontrar tu realización, tu camino, tu plenitud.
11. No te cierres. Aprende a abrirte a lo que es puro, a lo que te aclara mediante la práctica de la meditación sentada, en concentración en la omnipresencia de la Madre y su sabiduría, a través de las enseñanzas esenias. En estos momentos de calma, de silencio, de despertar, de observación atenta, aprende a vivir y a realizar la sencillez de lo que eres, de lo que te gustaría ser, y aclara lo que buscas.
12. Simplifícate. Elimina lo superfluo y resalta lo esencial.

13. No intentes responder a preguntas demasiado difíciles para tu estructura en este momento. Da un paso cada vez, contentándote con el alimento que puedas digerir y asimilar. De este modo, crecerás en sabiduría y fuerza.

14. Deja que el amor y la felicidad te guíen y te construyan.

15. En tu meditación, abre tu ser a la grandeza y a la belleza. Deja que lo más pequeño y cercano te toque, te hable y te fortalezca. Invita a todo lo que es bueno, puro y verdadero a participar en tu ascensión, en tu comunión.

16. Sé un ser impersonal, universal, transparente: un ser en el que varios Seres de Luz estén invitados a vivir en sencillez, compartiendo y aliándose.

17. Si a través de tu cuerpo invitas a toda la sabiduría de la tierra a cantar, a danzar, a participar en tu elevación, llegarás a ser tan grande como el cielo y las estrellas.

18. La sencillez es una virtud que constituye la esencia de los Ángeles. Es una virtud que abre a la pureza, a la transparencia y a la unión con los demás en lo universal. El agua es sencilla, verdadera, transparente, y sin embargo une los mundos, llevándoles el mensaje original de la vida.

19. Lo angélico vendrá a ti si sabes acoger al ser de la sencillez mientras tu cuerpo se sienta en la postura de la meditación y comulga con la Madre. Si la sencillez habita en tu cuerpo, si tu conciencia está abierta a la grandeza y a la belleza, el Ángel, el mensajero, estará encantado de acercarse a ti y traerte el don de la presencia de la Luz.

20. La alegría de Gabriel es compartir esta simplicidad viva con el pueblo reunido en comunión y compartir para acoger la omnipresencia de un mundo superior y divino en la vida. Si podéis hacer esto individualmente y colectivamente, sed bendecidos. Entonces seréis la bendición de la tierra, porque sabréis crear la tierra y abrir un espacio para los Dioses, un templo, una casa, para que el Verbo pueda hacerse carne y habitar con vosotros en la alegría y la celebración.

21. Trabaja sobre estos cimientos, pues son la base para que una inteligencia superior toque tu vida con su varita mágica y transforme lo negativo en una fuerza positiva que te permita avanzar y encontrarte con el sol.

22. Observa lo sencillo que es todo y deja que esta sencillez te guíe y fluya a través de ti como el agua clara que canta y baila y que nada puede detener.

23. Mira a tu alrededor y dentro de ti y permanece unido al manantial del espíritu y centrado en el lago de tu corazón. Entonces comprenderás que todo el mundo lleva un mensaje, una influencia, un cielo y una tierra. Escucha el mensaje y acepta sólo aquello que te estructura, te nutre, te instruye y te hace avanzar.

24. Encuentra tu camino interior y síguelo.

25. No entres en un camino de disciplina si antes no has encontrado tu camino interior, si no has comulgado con el Manantial, si no has escuchado nuestros cantos. Porque sin eso, tu disciplina será letra muerta, un sepulcro blanqueado.

26. Encuentra tu camino interior y el Manantial te despertará. Sabrás leer el mensaje de los pájaros, las estrellas, el cielo y todas las criaturas, sea cual sea el lenguaje que utilicen.

27. Debes ser el meditador perfecto, el que ha colocado su cuerpo en la postura de comunión con la Madre, el que permanece en perfecta inmovilidad como la estatua de un Dios, el que está en la calma y la armonía de la naturaleza viva, habitado por la conciencia transparente, escuchando lo universal y sin juzgar, desprendido de las ilusiones de la sombra. Gabriel vendrá entonces a ti a través de los Ángeles.

28. Te hablaré a través de la simplicidad de la Luz y del agua que fluye del manantial primero.

29. La simplicidad del agua está más allá de todas las concepciones que estructuran y aprisionan al hombre.

30. El hombre ha aprisionado el agua y la ha congelado con sus formas de ver; ya no tiene acceso al agua verdadera en su pureza original.

31. Si sabes ser sencillo, silencioso y tranquilo hasta el punto de liberar el agua que hay en ti para dejarla ser tal como es en su origen divino, vendré a ti con sencillez. Te hablaré a través de la virtud que llevas dentro.

32. Sé así cuando te unas a la asamblea en torno a mi manantial, en mi templo, en mi aura y mi presencia.

33. Sé un alma para acogerme, una con todos los que te rodean, una con la Madre que hay en ti, una con las piedras, las plantas, los animales y lo mejor de la humanidad.

34. Sé como el niño que mira a su alrededor para dar forma a su cuerpo, a su vida, a sus pensamientos, a su destino, a su forma de entender el mundo. Estudia esta sabiduría para que dentro de ti se convierta en conciencia y acción.

35. Elige a tus padres. Elige la tierra en la que aterrizarás y que te nutrirá. Elige el cielo que te protegerá, te inspirará y te acogerá cuando moriras. Elige a los maestros que te enseñarán, te guiarán y te harán ver el mundo con los ojos de la sabiduría eterna, y no con los ojos del hombre y su concepción muerta que aprisiona y conduce a la esclavitud.

36. Muchas gracias a todas las almas puras, ardientes y sinceras que se unen al trabajo de la Escuela Esenia.

37. A todos los que están dormidos, les digo: despertad y volved a tomar vuestro destino en vuestras manos. Vuestra primera tarea es controlar y organizar vuestra casa para que lo universal pueda fluir a través de ella y los mundos superiores puedan visitarla. De este modo, traerán los dones de la luz eterna e inmortal.